



Una agenda de justicia social es con nosotras
A 30 años del grito de Burzaco

Conclusiones del debate en comisiones que nos dimos 180 compañeras de la CTA Autónoma de la Capital en el encuentro realizado durante el mes de septiembre en el Club Comunicaciones y de nuestra participación en la comisión de trabajo y sindicalización en el Encuentro de Feminismo Popular que construimos con otras organizaciones durante el mes de octubre en el Club Malvinas Argentinas.

Habitamos la **Ciudad de las desigualdades**, una desigualdad que tiene género. Se profundiza la disputa por la Ciudad en el contexto de la crisis habitacional (extractivismo urbano que se expresa en el negocio inmobiliario que avanza. Perdemos espacio público y asistimos a procesos de expulsión de lxs trabajadorxs de los barrios de la Ciudad porque los costos son cada vez más altos.

La inversión en políticas públicas se achica y muchos servicios atraviesan procesos de deterioro, precarización, empobrecimiento y tercerización. No tenemos acceso o accedemos a servicios públicos muy devaluados por la falta de inversión. Eso pasa con la escuela, el hospital público, la cultura, el deporte, los espacios para niñas y adolescentes, los programas de atención ante situaciones de violencias, adicciones. Muchas de nuestras experiencias comunitarias surgen como respuesta ante lo que falta. Estas experiencias requieren de recursos del Estado y de reconocimiento, para que no sean otra forma de reproducir desigualdades es necesario fortalecer estas estrategias comunitarias, jerarquizarlas y financiarlas. Reconociendo el trabajo que allí se realiza.

Los espacios comunes, verdes, públicos se pierden. La oferta de servicios públicos no crece en proporción con la necesidades lo que hace que sea el mercado quien abastece de educación, recreación, cultura, etc segmentando la oferta, dejando muchas personas por fuera.

Desigualdad laboral. Para nosotras no existió el ASPO (aislamiento preventivo) en la pandemia. El trabajo se redobló en casa y en el trabajo comunitario. Para las trabajadoras más precarias no hubo derechos, dispensas (licencias) de cuidado, perdimos ingresos, no pudimos garantizar condiciones de seguridad ante la pandemia, fueron muy deficitarios los protocolos de cuidado por covid. Muchas compañeras se contagiaron de COVID 19 y hemos perdido compañeras. **La precariedad nos cuesta la vida**

Desigualdad habitacional. No se respetó el DNU sobre suba de alquileres. No hay respuesta habitacional en los casos de mujeres en situación de violencia de género - faltan espacios físicos para los bachilleratos populares - en los barrios populares se crean leyes que son expulsoras (gentrificadoras) - faltan espacios verdes públicos

Salud. - discriminación en el acceso para personas migrantes - faltan turnos para otras especialidades que no sean COVID en los hospitales - cierre de espacios de atención de las adicciones y falta de profesionales

Educación y Cultura. - hay un abandono edilicio de las escuelas
- faltan vacantes - falta conectividad y dispositivos electrónicos. Se desmanteló el Programa Sarmiento. - Cierre de espacios culturales - falta de acompañamiento a la niñez en situación de vulnerabilidad

Queremos redistribuir la riqueza eso es mejorar los salarios, reconocer el trabajo comunitario como trabajo con derechos, acceder a los lugares de trabajo con mejores ingresos que suelen ser masculinizados, romper los techos de cristal y piso pegajoso para eso es necesario que también podamos redistribuir el trabajo sin remuneración (trabajo de cuidado).

Es importante la organización sindical porque es la herramienta de la clase trabajadora para resistir y conquistar derechos. Pero mucho del trabajo que hacemos queda fuera de la idea tradicional de sindicalización por la propia precariedad que tiene el mundo del trabajo para las mujeres.

De la ley de cupo como piso y techo al tiempo de las mujeres y diversidades trabajadoras como protagonistas en nuestra Central.

Es fundamental la democratización de nuestras organizaciones. Por eso en el marco de la marea verde, con esa fuerza organizada logramos avanzar hacia la paridad en la conducción de nuestra CTAA Capital y nos propusimos a partir de este nuevo piso fortalecer la participación de las mujeres y diversidades en la CTA A y en cada sector en el que estamos organizadas.

A veces estar nos cuesta mucho porque las formas del sindicato son violentas, porque no tenemos cómo resolver el cuidado, por qué la precariedad y salarios bajos nos impone trabajar más horas, etc. Si estamos no ocupamos los cargos y muchas veces no participamos de espacios de incidencia política pero no hay otro camino que ser más para que las cosas cambien.

¿Cuáles fueron nuestras estrategias de organización? La unidad de las trabajadoras como experiencia de construcción de poder popular con perspectiva de género y diversidad.

Al interior de nuestra Central construyendo el bloque de mujeres y disidencias y promoviendo el encuentro y el debate necesario para generar una agenda propia, una identidad común TRABAJADORAS SOMOS TODAS (TODES) y poniendo en común debates sectoriales encontrando acuerdos y demandas que deben ser transversales (mirar desde una perspectiva que entienda las desigualdades de género y su impacto en la vida de las trabajadoras y las, les y los trabajadores del colectivo LGTTBQ+).

Y también abriendo nuestra experiencia de organización a la posibilidad de tejer, en el territorio de nuestra Ciudad, estrategias de unidad de las trabajadoras con compañeras trabajadoras de las centrales sindicales de la Argentina, en redes feministas y multisectoriales de mujeres. En todas estas experiencias hemos sido protagonistas porque entendemos que necesitamos reencontrarnos, construir más fuerza y para eso no alcanza

solo con nosotras.

En esta unidad de las trabajadoras fortalecimos un feminismo con perspectiva de clase y avanzamos de la marea verde a la marea sindical. Y ratificamos que el feminismo es con nosotras, las trabajadoras y que el sindicato es con nosotras. Desde los espacios feministas avanzamos a la idea de que trabajo es todo, el que es formal, el comunitario y también todo lo que visualizamos como tareas de cuidado, trabajo invisible y no remunerado que es trabajo que asumimos mayormente mujeres y disidencias. También nos pasa que muchas tenemos trabajos sin derechos por eso no nos imaginamos muchas veces que la sindicalización puede ser una herramienta. Nos toca inventar formas de gremialidad propias y abrir en las estructuras tradicionales la mirada para que nos vean, es una idea que no es nueva para la CTA, una central que nació asumiendo que era indispensable organizar a la clase trabajadora en su conjunto.

Es necesario generar estrategias para promover la participación de personas del colectivo Ttvesti Trans: exigimos el avance de la implementación del cupo laboral, sin discriminación porque no se ha logrado sortear las brechas digitales y de clase que hacen que muchas compañeras/es/os no logran inscribirse. Queremos proponerle a la CTA Autónoma Nacional que ponga en consideración la modificación de la ficha de afiliación adecuándose a la Ley de Identidad de Género para avanzar en el reconocimiento de que trabajadores somos todas, todos y todes.

Las violencias son en plural: VIOLENCIA ES NO LLEGAR A FIN DE MES Nos siguen matando! cada 30 horas, en nuestro país, hay un femicidio y/o transfemicidio.

En la pandemia se visualizó y agravó la violencia de género y la ausencia del Estado frente a esta problemática. Nos organizamos para generar estrategias de autocuidado y por eso estamos construyendo ÑandeRoga y la red de promotoras territoriales contra la VG y generamos acciones para demandar atención y recursos concretos para acompañar a las víctimas de violencias por motivos de género.

Y también exigimos que la violencia deje de ser un tema de mujeres. Vamos andando/des-
andando un camino de la victimización al deseo de cambiarlo todo entendiendo que es la desigualdad la condición de posibilidad de las violencias y entonces nos damos estrategias para fortalecer la participación de las mujeres: trabajando sobre los obstáculos, las violencias y los estereotipos que nos ubican siempre en una condición más vulnerable.

Queremos redistribuir la riqueza, el trabajo y el tiempo para dejar de producir y reproducir violencias.

★ Protocolo contra las violencias en la CTA A, la Micaela Sindical, el Convenio 190 de la OIT son herramientas concretas que conseguimos organizadas y luchando.

Exigimos políticas públicas nacionales y de la ciudad para abordar la Violencia de Género en todos sus tipos y modalidades. Programas para la prevención, abordaje de las violencias y la desigualdad de géneros. Implementación del Convenio 190: una herramienta para promover un mundo del trabajo libre de violencias y acoso desde un enfoque de prevención y colectivo. Avanzar con la Ley Micaela en todos los ámbitos.

EL TRABAJO DE LAS MUJERES Nos inventamos estrategias de gremialidad en tiempos de crisis. Las ollas como respuesta al hambre y como demanda y estrategia política de organización. Quere.os que sea reconocido el trabajo con derechos de las trabajadoras comunitarias. Durante toda la pandemia dimos respuesta a la urgencia sanitaria y social pero no fue reconocido ese trabajo. Hubo un proceso de re-precarización y

pérdida de derechos. Nuestro trabajo son tareas esenciales que surgen de las necesidades del territorio. Somos las mujeres las que principalmente ocupamos estos espacios. Somos nosotras las que miramos el barrio, lo habitamos y pensamos estrategias de cuidado y de organización

Nos juegan en contra los estereotipos de género y la división sexual del trabajo porque nos tocan los trabajos feminizados que son los más precarios y con menos reconocimiento.

Necesitamos que la discusión sobre el uso del tiempo de las mujeres y diversidades sea parte de la agenda de nuestra Central y las tensiones entre las tareas de cuidado, laborales y organizativas. Nosotras somos pobres de tiempo y eso se suma a las opresiones del conjunto de la clase. ★ Redistribución de la riqueza, del trabajo y del tiempo. ★ El caso de la moratoria jubilaciones: los aportes que no están se los quedó el patriarcado ★ Trabajadoras somos todas: una agenda de acuerdos estratégicos ★ Brechas y desigualdades en el mundo del trabajo y en las organizaciones gremiales.

La pandemia dejó en evidencia que somos esenciales, visibilizó todos los trabajos que hacemos y dejó más expuesta la precarización y sus consecuencias. Hubo sectores esenciales que en medio de la pandemia tuvieron conflictos gremiales. Para acceder a derechos también nos tocó estar en la calle: derecho a la salud, a la educación, a la asistencia ante la VG.

La pandemia mostró quiénes éramos esenciales, la primera línea en los barrios, las compañeras de salud, niñez, educación

La clase trabajadora está perdiendo derechos, nosotras perdemos como mujeres y trabajadoras. Necesitamos fortalecer nuestras organizaciones pero el Ministerio de Trabajo demora el reconocimiento de sindicatos incumpliendo la libertad y democracia sindical para que de verdad definamos lxs trabajadores cómo queremos organizarnos.

Necesitamos al menos dos trabajos para llegar a fin de mes. Las madres nos perdemos la infancia de nuestros hijos y no podemos cuidarles de las adicciones. Los trabajos como los de los portales y ventas por internet significan una pérdida de derechos. Trabajamos pero el salario no alcanza y tenemos que recurrir a los comedores - Nuestro trabajo se triplicó. Somos trabajadoras en el comedor, pero no se reconoce nuestro trabajo. Queremos reconocimiento salarial, con aportes previsionales, obra social. En pandemia se tomaron a los varones para trabajos por los roles de género en el trabajo. Tener hijos es un filtro para los trabajos.

Como hay diferencias salariales, muchas mujeres no salen a buscar trabajo porque están a cargo del cuidado de sus hijos y no les rinde el salario

Juventud trabajadora. Los trabajos son precarios, si consiguen un trabajo formal no cobran subsidios y esto desalienta la búsqueda porque las ofertas son temporales sin estabilidad.

Organizarnos como trabajadoras para exigir trabajo y derechos, poner en valor el ámbito paritario para todes: porque allí se marca el piso del conjunto con el salario mínimo vital y móvil. La paritaria es un ámbito de disputa por la riqueza. Necesitamos paritarias con perspectiva de género. Y recuperar la idea de que la paritaria es un territorio de disputa y la herramienta que tenemos les trabajadorxs organizadexs, también las comunitarias y las de la economía popular. Allí se determina el salario mínimo vital y móvil que marca el piso de

ingresos. Y que es ahí donde discutimos condiciones de trabajo, que a nosotras nos pueden cambiar la vida (no solo salario)

La politicidad en la experiencia cotidiana de la organización comunitaria dónde y cómo nos organizamos, debatimos y nos formamos

★ Trabajadoras comunitarias. Luchamos por el reconocimiento del trabajo con derechos. ★ El trabajo de las promotoras como puente con las políticas públicas, no como parche del Estado ★ Desigualdades de género en las organizaciones comunitarias. ★ Estrategias de organización comunitaria de los espacios de niñas y juventudes. ★ La ESI para ir creando el mundo nuevo que soñamos. ★ Política integral de cuidado, licencias parentales, demanda de servicios de cuidado

Poner en común. La escucha y la pregunta como estrategia de trabajo. El Trabajo en red. Participación en mesas y redes de género. Nuestro saber es fundamental para la creación y sostenimiento de políticas públicas - tenemos un rol en el acompañamiento y en el armado de estrategias de cuidado - tareas esenciales que fueron fundamentales para atravesar la pandemia no fueron reconocidas como trabajo

Abordamos problemáticas de salud, ambientales, de género, de violencias, alimentaria - ¿Quién nos cuida como trabajadoras? Fuimos a la guerra sin chaleco

Al encontrarnos aprendemos de las experiencias de las compañeras. Sumamos fuerzas. La participación y el intercambio nos hacen crecer. Todas aprendemos de todas. - Aprendimos a cocinar rico y a defendernos. Somos guerreras. Visibilizar a nuestras organizaciones que son trincheras de resistencia . En nuestra diversidad, la lucha es la misma, somos trabajadoras comunitarias - la desigualdad salarial también nos afecta como mujeres y diversidades.

Nuestro trabajo son horas de producción de riqueza que el país no ve y el sistema se las queda. Somos pobres de ingresos y pobres de tiempo. Somos pobres con trabajo

El cupo laboral TT es una conquista que no avanza con la velocidad que necesitamos, es urgente el acceso al trabajo y no alcanza por eso vamos por una ley integral. A medida que se accede al trabajo el sindicato debe tener un rol central que acompañe las luchas de las personas del colectivo LGTTB+. La organización sindical es masculina y heteronormativa. El cupo no se reflejó en los sectores de trabajo ni en el sector privado. No son parte de los sindicatos porque no están en el mundo del trabajo

Las formas de hacer política sindical es un obstáculo a la participación de las mujeres y disidencias pero a medida que ingresan y ocupan lugares nuestra esta experiencia aporta a la transformación.

De la (in)justicia patriarcal a la justicia social ★ La organización popular como garantía de avances hacia la Justicia Social, forjando desde abajo la reforma judicial feminista que necesitamos ★ La desigualdad de género como injusticia social ★ La Campaña Nacional Somos Lucía: el juicio político a los jueces machistas como un avance hacia la reforma judicial. Fue con nosotras y por nosotras que se pudo avanzar, por la organización aportando a esta causa y por la lucha en la calle. Es necesario reconstruir escenarios comunes y fortalecer el encuentro para seguir profundizando estos debates.

★ Se multiplicaron las experiencias de las redes barriales como estrategia de pedido de justicia y acompañamiento y también como forma de cuidado y autocuidado en los territorios ante la violencia patriarcal, narco e institucional.

TRABAJADORAS SOMOS TODAS EN LA EXPERIENCIA COTIDIANA, EN LA CALLE, EN EL DEBATE, EN EL ENCUENTRO DONDE INTEGRAMOS NUESTRAS DEMANDAS SECTORIALES ENTENDIENDO QUE A NOSOTRAS EL PATRIARCADO NOS HA IMPUESTO UN LUGAR SUBORDINADO EN LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

Todas estamos atravesadas por la precariedad laboral. Todas cuidamos y trabajamos sin pago ni reconocimiento

Es fundamental profundizar la UNIDAD DE LAS TRABAJADORAS desde nuestra identidad para enfrentar a Larreta en la Ciudad. Es con nosotras! esta Central que crece en la Ciudad. Estamos en todas las discusiones y somos parte de todas las luchas de nuestro pueblo. Desde los espacios que construimos y desde los espacios que logramos ocupar vamos a discutirlo todo.

Debe ser transversal la perspectiva feminista para defender nuestros derechos como trabajadoras. La salida es colectiva: la salida de la violencia de género, de la precariedad y de la pobreza. Queremos discutir todo, no solo las violencias y las tareas de cuidado: el desarrollo tecnológico, la deuda, la soberanía ...Es feminismo hablar de deuda, de precariedad, de pobreza porque son violencias. No somos la agenda de las minorías. Hay nuevas experiencias que venimos a traer los feminismos que ponen en discusión las organizaciones. Nuevos perfiles militantes sindicales que vienen para transformar las organizaciones de lxs trabajadorxs. SOMOS PROTAGONISTAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL FEMINISMO DE LAS TRABAJADORAS. Y SOMOS PROTAGONISTAS DE ESTA CENTRAL QUE CRECE!!

BLOQUE DE MUJERES Y DISIDENCIAS
CTA Autónoma Capital

CARTA ABIERTA COLECTIVA EN SU CONSTRUCCIÓN AL JEFE DE GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES A PROPÓSITO DEL 1 DE MAYO

<https://ctaa.org.ar/carta-abierta-de-mujeres-y-disidencias-de-la-cta-autonoma-capital-a-proposito-de-este-1de-mayo-en-la-ciudad/>